

EL JUEGO DEPORTIVO EN LA EDAD MEDIA¹ (476-1492)

CUADRO RESUMEN

EUROPA MEDIEVAL Y ALTA EDAD MEDIA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

ALTA EDAD MEDIA (del siglo V al IX)

- Caída del Imperio romano de occidente
- Permanencia del Imperio romano de Oriente
- Grandes migraciones (400-1000)
- Reinos germánicos
- Aparición de las lenguas romances

- Ruralización de Europa
- Aparición del feudalismo,
- . Origen de una nueva organización social
- . Papa, rey, señores feudales, vasallos, siervos
- . Castillos; caballeros medievales
- La cultura árabe como transmisora de la cultura grecorromana
- Imperio carolingio Siglo IX
- Conquista de la península Ibérica por los árabes

- Religión
- . El cristianismo como nexo de la Europa medieval
- . El Papa, los obispos y los clérigos
- . Los monasterios
- . El Islam como nexo de unión de los países orientales
- Arte románico

BAJA EDAD MEDIA (Siglo X-XV)

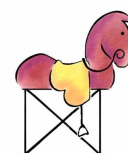
- Monarquías feudales
- Resurgir de las ciudades
- Surgen las universidades
- Influencia del mundo árabe en Occidente

Siglos X-XIII

- Auge del feudalismo: la caballería, la corte, nobles y siervos
- Crecimiento agrícola: nuevas tierras, roturación, nuevas técnicas
- Nacimiento de nuevas ciudades
- Aumento demográfico
- Artesanía: gremios, guildas
- Crecimiento comercial: nuevas rutas, ferias, transporte marítimo
- . Banca, manufacturas
- Iglesia
- . Las cruzadas
- . Herejía e inquisición (1231)
- . Ordenes mendicantes: dominicos, franciscanos
- . Cisma de Occidente
- Arte gótico

Siglos XIV-XV

- Monarquías feudales: enfrentamientos con el Papa
- . Supremacía sobre los señores feudales
- . Parlamentos
- . Ciudadanos libres, comerciantes, artesanos, nobles, marginados, patriciado urbano, clases populares
- Consejos, comunas
- Universidades
- Nacimiento de la literatura
- Descubrimiento de la imprenta y de las armas de fuego
- . Crisis: Revueltas campesinas, revueltas ciudadanas
- . Hambrunas (1315), peste negra (1348)
- Crisis del comercio y de la democracia
- Expulsión de los árabes de la península Ibérica



EL JUEGO DEPORTIVO EN LA EUROPA MEDIEVAL

Durante la Alta Edad Media, tenemos que señalar como hechos significativos que marcan todo esa época, la consolidación del Imperio Bizantino, el apogeo del mundo árabe y las grandes migraciones que iniciándose en el siglo IV, no se completan hasta el año 1000 aproximadamente, fecha en que realmente comienza la historia de la Europa Medieval, en aquellos hechos que nos son más familiares: feudalismo, caballería, corte, monasterios, nobles y siervos².

El triunfo progresivo del cristianismo junto a las influencias recibidas por parte de los pueblos germánicos que en oleadas van barriendo toda Europa son los ingredientes que van conformando los nuevos estados medievales. Era tal el grado de influencia de la Iglesia que hablar de la Europa baja-medieval y decir cristiandad resultaba prácticamente lo mismo. El plan de estudios en las escuelas catedralicias lo constituían las siete artes liberales, desde la época carolingia: el trivium que comprendía gramática, retórica y lógica, y el cuadrivium que comprendía aritmética, geometría, música y astronomía³. La importancia de los ejercicios gimnásticos en la educación fue declinando lentamente en el curso del periodo helenístico y romano hasta desaparecer hacia el siglo IV de nuestra era. De hecho la gimnasia educativa y la gimnasia militar degeneran en la época romana mientras cobran valor la gimnasia médica y la gimnasia profesional. A partir de la Baja Edad Media se puede decir que estas disciplinas habían desaparecido y si se practicaron fue como diversión como único motivo. Es a partir de los primeros humanistas según veremos, cuando se empieza de nuevo a tener en cuenta a la gimnasia como una forma de educación de lo corporal⁴.

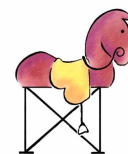


108. Las siete artes liberales

Fig. 9.—La Filosofía, madre del saber, con sus siete hijas, las siete artes liberales.

Sin embargo, no todo el Imperio romano sucumbió a las invasiones de los pueblos del norte ya, que el Imperio Bizantino no sólo se mantuvo fiel a las tradiciones romanas, hasta la caída de Constantinopla, tomada por los turcos en 1453, sino que además en ese milenio largo de existencia consiguió nuevas formas culturales donde la educación se mantuvo a un alto nivel y la universidad fue reorganizada de tal forma que había un cuerpo laico que enseñaba filosofía, geometría, astronomía y retórica, excepto teología que, por el contra, era la materia base de la

educación europea occidental, donde la educación y la cultura estuvo en manos de la Iglesia durante todo el tiempo⁵. En las cátedras de latín y griego se realizaron copias de las obras clásicas. Otro rasgo diferencial con occidente fue que mientras Europa se ruraliza y se divide en multitud de estados, las ciudades bizantinas mantienen su vigor, existiendo en cada ciudad una clase ociosa y cultivada que supo mantener las



tradiciones y por supuesto en el caso que nos ocupa, la brillantez de los juegos circenses y otros deportes⁶.

El Imperio Bizantino conservó ciertos aspectos de la organización cívica anterior, fundamentalmente los juegos de circo, aunque estos perdieron pronto el carácter de banderías y grupos que tenían en la época romana. La educación nunca fue monopolio de la iglesia y estuvo llevada siempre por docentes seculares. Tenían escuelas en los pueblos y las familias acomodadas solían tener tutores para sus hijos. La educación que recibían permitía la práctica deportiva al tiempo que las letras.

En el terreno deportivo queda constancia del apogeo de ciertas actividades deportivas como las de circo, el polo o la caza, estas dos últimas practicadas incluso por los propios emperadores. El pueblo además de asistir a los espectáculos del circo o del polo, también se divertía por los numerosos acróbatas o juglares que deambulaban constantemente por los pueblos. Sin lugar a dudas las actividades deportivas más importantes fueron las carreras de cuádrigas, que llegaron a ser incluso más importantes que en Roma; sus características más importantes fueron: se corrían con dos o cuatro caballos en siete mangas o doble recorrido de pista (6.000 mts). Se distinguían las

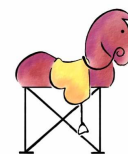
cuádrigas por los colores que como en Roma, representaban al principio determinados grupos o banderías; las ceremonias inaugurales las bendecían el clero y era el emperador el que autorizaba la salida. Debemos destacar como aspecto social, que el cuidado de las cuadras, los aurigas y sus programas de entrenamiento, eran temas de discusión y debate, lo



109. Nea Roma. Reconstrucción

que favorecía cierto grado de intercomunicación por encima del complejo sistema de clases reinante. Se conoce la celebración durante siglos de los juegos del circo romano en el hipódromo de Constantinopla, la introducción del juego de polo persa en el siglo IX y la mención de torneos en los romances bizantinos tardíos, así como el uso de los baños en la capital⁷.

Otro hecho que se debe destacar por la influencia posterior que tuvo no sólo en la península Ibérica sino también en el resto de la Europa Medieval, es la aparición del Islam durante el siglo VII y su posterior difusión. Herederos de una cultura milenaria, pues supieron recoger en todo un conjunto cultural, que definió a partir de entonces al mundo árabe, dos grandes tradiciones: el arte grecorromano de Siria y Egipto, y el arte sasánida de Persia y Mesopotamia. Refiriéndonos al ámbito deportivo, podemos señalar que la herencia recibida de la que se tiene constancia, son los baños de vapor que eran tan populares como en el mundo antiguo; la caza pasatiempo preferido por los príncipes sasánidas y posteriormente por los omeyas; y el polo persa que fue difundido no solamente por el imperio bizantino sino también en aquellos territorios conquistados por los omeyas como la península Ibérica. Qasr al-Hair al-Sharqi, uno de los palacios más importantes, situado en el desierto de Siria, al nordeste de Palmira, fundado por el califa



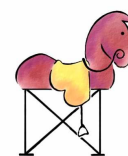
Hixem en el año 728, tenía alrededor del recinto otra muralla que abarcaba una superficie de unos 8 km². Se ha sugerido que la finalidad de esta muralla era impedir que se escaparan los animales salvajes, pues se sabe que la caza era uno de las aficiones favoritas de los príncipes omeyas⁸. Los juegos deportivos en el occidente europeo, después de unos años de incertidumbre y conforme los estados feudales van perfilando una cierta estabilidad, comienzan a resurgir y a observarse su práctica de forma generalizada por todo el continente. El hundimiento de las instituciones romanas traen consigo que la mayoría de los juegos-espectáculos dejen de practicarse en todo el imperio, debido fundamentalmente a la desaparición de la vida urbana y no sólo por la posición de la Iglesia oficial, que por supuesto siempre estuvo en contra como lo atestigua en su obra Isidoro de Sevilla. De cualquier forma se tienen pocas informaciones que nos señalen con claridad la actividad deportiva en esos primeros siglos llenos de cambios e invasiones sucesivas y que no acaban realmente hasta el siglo XI. Pero sí conocemos como poco a poco algunos deportes conocidos de siempre comienzan a resurgir de nuevo, como los juegos de pelota, conforme la vida en sociedad comienza a estabilizarse, y otros nuevos adaptados a las nuevas necesidades se manifiestan de una manera cada vez más ostensible, como los torneos. El juego deportivo al igual que en otras épocas sigue su evolución, adaptándose determinadas formas lúdicas a las necesidades bélicas (caso de los torneos) y aunque la educación se encierra en los monasterios, la gente sigue practicando en cuanto tiene un poco de tiempo y tranquilidad, los juegos de pelota y los ejercicios gimnásticos como saltar, correr o lanzar.

El espíritu religioso no es totalmente hostil a todas las actividades deportivas, como se ha creído tradicionalmente, pero pone sus límites en cuanto a los



Salida a una cacería

excesos y señala que el escolar debe prepararse para el trabajo y no para el juego. Asimismo en la vida rural la gente de los pueblos solía ocupar sus horas de ocio preferentemente en el juego, la bebida, el canto o el baile⁹. Además fue floreciendo una cultura popular que tenía en los juglares su principal difusión. El juglar era un personaje diestro en ejercicios gimnásticos, baile y danza, con instrumentos musicales, canto, recitar poemas e incluso componerlos. Como vemos realizaba funciones de todo tipo que iban desde las de trovador hasta las de titiritero y malabarista. Vivía de sus actuaciones en calles y ferias así como en las residencias de nobles y potentados. También los nobles en tiempos de paz realizaban frecuentes torneos que servían para demostrar su valor y para destacar ante sus damas, pero también como preparativos para la guerra. Junto a los torneos la caza fue otra de sus diversiones favoritas (mayor información sobre los juglares, la podemos encontrar en la obra de D. Ramón Menéndez Pidal, sobre la poesía juglaresca y los juglares, 1991)¹⁰. Del estudio del deporte de esta época, podemos observar que la



mayoría de las actividades deportivas, que surgen en una zona determinada europea, posteriormente y más o menos reglamentadas se extienden por todo el continente europeo occidental. El análisis de esos deportes nos permiten saber con cierta exactitud lo que fue la Edad Media con respecto al mundo del juego y del deporte. En cuanto a la infraestructura deportiva de la época romana en la mayoría de los casos es abandonada, aunque existen informaciones en algunos casos, de un uso alternativo, durante los primeros siglos, como en el caso de Roma con el estadio de Domiciano o el ejemplo francés de los anfiteatros romanos de Nîmes y Arlés que se convirtieron en la ciudadela de la ciudad.

EL JUEGO DEPORTIVO EN EL ÁMBITO ITALIANO. Aunque la Iglesia fue reacia a continuar con ciertos juegos paganos de Roma, relacionados con su culto, ha quedado constancia que desde los primeros momentos llegó a mantener algunas fiestas populares como las carreras pascuales, los ludi carnevelarii o lupercalias: así con motivo de la celebración del milenario de la ciudad de Roma y bajo el patronato del obispo Fabianus (año 248 d.C.) se organizaron competiciones que abarcaron las siguientes modalidades: lucha libre, justas, tauromaquias, cucañas, mascaradas y una carrera pedestre, siendo el lugar de estas competiciones el estadio de Domiciano, aunque posteriormente se trasladaron al Corso. Desaparecido el ideal clásico, el juego deportivo a nivel popular se convirtió exclusivamente en diversión pública; la gente siguió

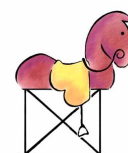


Casco antiguo de Arlés, antiguo anfiteatro romano

organizando sus fiestas lúdicas y la Iglesia intentó desde el principio controlarlas para evitar abusos y guardar las buenas costumbres de acuerdo con la ética religiosa del momento¹¹. Se practicaron una serie de juegos, cuyo origen era el de las antiguas luchas gladiatorias, pero eliminando los actos sangrientos. Podemos señalar la lucha a empujones en el juego del puente que existía en la mayoría de las ciudades fluviales. Frecuentemente se añadían también juegos de tauromaquia, caza de osos,

coger al gato y agarrar al ganso. Las carreras, saltos, tiros y lanzamientos se practicaban tal como nos los confirma un manuscrito del año 1181, que nos señala que la ciudad de Módena tenía en extramuros un prado para juegos. También Milán desde tiempos antiguos disponía de un campo de arena donde los jóvenes se ejercitaban en la lucha libre, peleas y pedestrismo¹².

Se puede decir por los datos disponibles que los juegos de pelota, la esgrima y la equitación, fueron sin lugar a dudas los deportes más practicados en la Italia de la Baja Edad Media. Una versión de los juegos circenses son las carreras de caballos que ya desde la antigüedad se venían celebrando en la mayoría de las ciudades importantes,



existiendo cuadras donde se cuidaba la calidad de los caballos. Destacan la casa D'Este, la napolitana y la siciliana. El duque Francesco Gonzaga (1407-1444) consiguió buenos caballos cruzando los caballos y yeguas de España, Islandia, Africa, Tracia y Sicilia. Se organizaron actividades de este tipo en Florencia, Siena, Venecia, Perugia, Roma y Palermo, con motivo de las fiestas religiosas, festejos oficiales y recepciones. Se conocen los premios que se dieron en el año 1281 en las carreras anuales de la ciudad de Bologna: un caballo por montura, un halcón, dos perros de caza y un cochinito. De estos juegos han perdurado hasta nuestros días los de la ciudad de Siena, consistentes en dar varias vueltas a la plaza del mercado. Las regatas a remo se conocen en los documentos de Venecia desde 1300, y a partir de 1351 esta regata va unida al día de San Pablo. Su práctica se deriva hacia los gondolieri que competían sobre una distancia de siete kilómetros y medio¹³.

Los torneos de caballería, de origen francés, fueron introducidos en Italia con el nombre de Hastiludia incluyendo en el programa combates en grupos y por parejas. Existe documentación de un torneo celebrado en Bologna en el año 1147, en Roma en 1476 y en Florencia en 1468. Los juristas de la época, como Astesano de Asti (muerto en 1330), pensaban que los torneos y luchas servían para afirmar el valor y adiestrarse

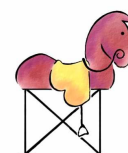


Caballero medieval

en el uso de las armas y puesto que estas virtudes se emplean en las guerras y a favor de la fe y de la paz de la iglesia, debían considerarse permitidos. Sin embargo, debido a los continuos excesos, las autoridades tanto seculares como religiosas tuvieron que prohibirlos con cierta frecuencia, distinguiendo entre el juego permitido y el no permitido¹⁴. Tomás de Aquino (1225-1274), discípulo de Alberto Magno, fue partidario de que el hombre viviera conforme a su naturaleza, llamando a los ejercicios físicos "*un medicamento del alma*" y a la afición de los juegos "*solaz del descanso espiritual*", aunque recalca a continuación que su práctica debe ser comedida. También Pietro Palo Vergerio (1349-1428), considerado como uno de los primeros humanistas, exigía que se ejercitara la gimnasia unas horas al día. Su programa incluye la carrera, el salto, el ayuno, la sed, el frío, el calor y los juegos de pelota. El cardenal Giovanni de Domenici (1357-1419), defensor de la cultura

física, señala el valor de los juegos, indicando que la sangre ardiente de los jóvenes exige movimiento y no es bueno paralizar la abundancia de sangre y fuerza viril¹⁵.

Petrarca (1304-1374), además de ser uno de los primeros en dar a conocer el mundo clásico y facilitar el camino a los humanistas, fue el iniciador del alpinismo europeo y del gusto por la naturaleza, escalando el 26 de abril de 1336 el mont Ventoux de 1.210 mts de altitud. Esta vuelta a la naturaleza, unido al espíritu liberador de antiguas convenciones y dogmatismos, es realzado también por el humanista Guarino



de Verona (1374-1460) cuando nos cuenta lo siguiente en relación con la natación: " Así saltas ahora desde la verde orilla o desde el prado florido a las aguas que fluyen y dejas jugar a los miembros, ora buceas, ora resbalas sobre la espalda río abajo, ora divides las aguas en alternas brazadas". Vittorino Ramboldini de Feltre, creó una escuela (Mantua 1425) donde se practicaban a diario los ejercicios corporales:

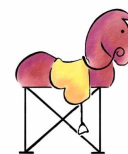


equitación, lucha libre, esgrima, tiro con arco, carrera, saltos y natación. Los discípulos tenían que adaptarse a un reglamento muy severo, sueño breve, vestidura ligera y mucha actividad. Su "Academia física literaria morale" fue muy popular aunque no sobrevivió a su autor¹⁶. Federico de Urbino (1422-1482), discípulo de Vittorino, dio la misma educación deportiva a sus hijos, constituyendo en su palacio un campo de juego que llamó el "Sferisterio". Mateo Palmieri (1400-1475), pedía una formación armónica de cuerpo y alma, recomendando, además de los ejercicios ya citados, la equitación, la esgrima con lanzas, el alpinismo y el excursionismo organizado por la comunidad escolar. Enea Silvio (1405-1464), que fue Papa con el nombre de Pío II, en su tratado sobre la educación, se refirió a la formación física, señalando que es el profesor el que debe tener una buena formación. Según el modelo clásico,

recomienda el endurecimiento físico, el tiro con arco, con honda, arrojar lanzas, equitación y natación. Mateo Vegi (1406-1458) en su manual de educación recomienda la gimnasia como "reposición y refrigerio del espíritu, después del cumplimiento de la tarea", citando como ejemplo a Alejandro Severo que después del estudio practicaba la lucha libre, la carrera y varios ejercicios ligeros. Para la edad madura aconseja la equitación, el tiro con arco, con la honda, la jabalina, la lucha y el juego de pelota. Nos dice, con relación a los ejercicios que preconiza " conveniente, honesto y favorable a la salud"¹⁷.

En cuanto a la esgrima, uno de los deportes más populares en la Italia medieval, tuvo sus precedentes en la época romana donde se consiguió un elevado nivel de instrucción militar de acuerdo con un sistema de entrenamiento para la tropa recogido en un manual de Publius Rutilius Rufus (105 a.C.). La esgrima tuvo un gran desarrollo en las luchas gladiatorias y posteriormente nunca llegó a desaparecer. Así, doscientos cincuenta años antes de que llegara la esgrima española (año 1527), enseñaban esgrima en Milán, los hermanos Francesco y Philipo des Serpente, siendo profesores durante una época en París y más tarde en España¹⁸.

Aunque el juego de pelota lo podemos observar en Italia a través de la tradición antigua ya que se sabemos que las legiones romanas introdujeron estos juegos en aquellos territorios donde estuvieron, los antecedentes de los juegos de pelota que más adelante serán muy populares, los tenemos en una crónica veneciana de Donato

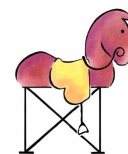


Valluti (1300-1370), donde nos cuenta que unos 500 caballeros franceses hechos prisioneros en la batalla de Altopassio (1324), dieron a conocer un juego llamado Tenez (de giucare a tenes), llamado en Francia "*jeu du paume*". Otra modalidad de juego de pelota es el juego del calcio (giuco del calcio). Es en 1410, en una poesía dedicada a la plaza de San Spirito, de autor desconocido, donde se encuentra la primera referencia sobre este juego, antecedente del actual fútbol. El 10 de enero de 1490, los florentinos juegan sobre una superficie helada a un juego similar al fútbol. El calcio empezó siendo un juego de la nobleza y se practicaba con motivo de fiestas y ceremonias reales, aunque con el tiempo se popularizó a otros grupos sociales. El humanista Antonio Scaino (1524-1612), escribió el primer libro sobre juegos de pelota, desde la pérdida de los tratados clásicos, con el título "*Trattato del giuco della palla*" (1555)²⁰. En el libro, el autor describe las varias modalidades del juego de pelota, de la diferencia que hay entre la pelota maciza y la de viento, cuantas y cuáles son las maneras de jugar a la pelota, en qué modo se practica el juego de la pelota de puño y el de la pelota de scanno, y del campo mayor con cuerda para el juego de raqueta. A finales de siglo, Giovanni Maria Bardi (1580), publica su "*Discorso sobre el juego del fútbol florentino*", donde entre otras cosas, nos da una definición del fútbol y una serie de reglas, como el número de jugadores, indumentaria del jugador, modo de dividir el fútbol sin librea, ordenación del partido de fútbol, etc²¹.

EL JUEGO DEPORTIVO EN EL ÁMBITO FRANCÉS. Existe un pequeño verso francés que documenta (siglo XIII), que el origen de la palabra deporte procede de éste país ya que es considerado por ahora como el más antiguo conocido y dice así:

"Por déduire, pour desporter
et pour son corps reconforter
porter faisait fausons".
"Para descansar y reponerse
y el cuerpo reconfortar
partió para una cetrería"

La palabra francesa *desporter* se transformó en *sport* en Inglaterra y *deporte* en España, significando en un principio "diversión". Lo que está claro es su origen latino, dada la semejanza que existe entre los países europeos de lenguas romances. *Deportare*, *disportare*, como aparecen en algunos textos medievales españoles, significa en sentido figurado, distraer, aunque su significado más generalizado fue siempre el de diversión. Rabelais (1494-1553), la usó ya en el sentido actual²². Durante la Edad Media, Francia crea la ordenación de los torneos, de los juegos de pelota y de la esgrima. No se conoce con seguridad el origen de los torneos medievales. Es posible que apareciesen a través del entrenamiento periódico de una serie de ejercicios preparatorios para la guerra, utilizando los elementos típicos de la época (ejercicios hípicas, esgrima con espada y lanza, escudo o rodela, armadura). Si además a todos estos ingredientes se le añaden el aspecto lúdico y la necesidad de dar unas normas fijas para poder competir en igualdad de condiciones y dar un resultado final, nos encontraremos con seguridad delante de uno de los deportes más reglamentados de la Edad Media²³. Las primeras reglas documentadas que se conocen se deben a Godofredo de Preuilly (muerto en 1066) y tenían como objetivo dar unas normas fijas reduciendo al mínimo el riesgo de confrontación. Así Nithard, nieto de Carlomagno describió un torneo, donde unas veces se combatía individualmente y otras en grupo, convirtiéndose a veces en verdaderas



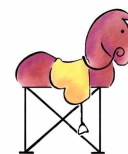
batallas organizadas como diversión y también como preparación para la guerra. Una de las modalidades del torneo era la justa, que consistía en tocar con la lanza al adversario con la intención de desmontarlo del caballo o que la lanza se rompiera contra la armadura del contrario.

En la pista los combatientes se enfrentaban a galope y en el momento de cruzarse, intentaban golpearse con las lanzas, evitando el choque entre jinetes y caballos. Una de las modificaciones que se introdujeron para evitar la gravedad de los choques fue colocar una empalizada, barrera o tablas tal como se llamaba en España y que separaba a los contendientes. Otra modalidad fue el torneo de cuadrilla, y simulaba una verdadera batalla que se practicaba tanto como diversión como de preparación y entrenamiento para la guerra. Había también otras modalidades de torneos como el correr lanzas contra un blanco, conocido con el nombre de quintana, o bien luchas entre grupos con el objetivo de desarmar y coger prisioneros. La participación en los torneos estaba limitada a los caballeros que debían demostrar su origen noble y no ejercer ningún oficio. Todo el ritual giraba alrededor de la dama a quien el caballero admiraba, llevando en el momento del torneo los colores de su dama. Existieron maestros profesionales que enseñaban las técnicas y el ritual de los torneos. La armadura se componía de yelmo con visera y penacho, jubón guateado y coraza de acero; todo el atuendo tenía su correspondiente protección incluyendo puños y zapatos²⁴. A partir del siglo XIV, la justa se impuso a todas las demás modalidades, aumentando la seguridad de los combatientes por la mejora de la armadura y la eliminación de los golpes más peligrosos. Todo ello exigía de una gran fuerza física y un gran dominio del caballo. Las justas de San Ingilberto, en 1389, contadas por Froissart, nos hablan de tres caballeros franceses que durante cuatro días seguidos lucharon contra al menos treinta y seis ingleses, sin que ninguno de los franceses fuera derribados. En cuanto al ritual ostentoso que fueron adoptando las justas según Evans, es muy probable que la influencia procediera de los sarracenos con los que estaban en relación constante los franceses y los españoles, puesto que adoptan formas elaboradas que recuerdan las Tradiciones del Profeta que relatan su comportamiento en la vida cotidiana²⁵.



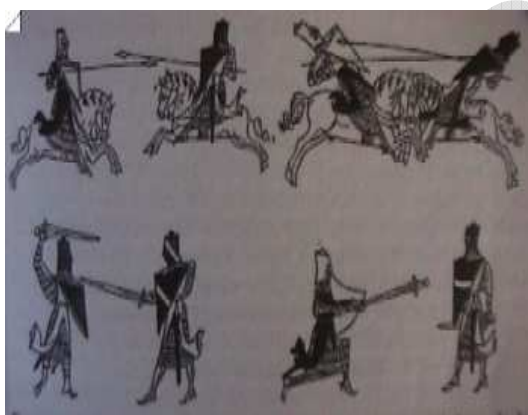
Vestidura de caballero

Debido a que en Francia hubo combates muy violentos, llegó un momento en que los torneos fueron prohibidos frecuentemente por la Iglesia (por ejemplo el Papa Inocencio II en el concilio de Clermont en el año 1130). También los reyes franceses promulgaron constantemente edictos en contra de los torneos, aunque nunca se llegaron a controlar. Solamente cuando aparecieron las armas de fuego, los torneos empezaron a decaer hasta que desaparecieron o se convirtieron ya en la Edad Moderna en manifestaciones como los "*carroussels*" o las "*courses de bagues*". Como veremos más adelante en nuestro país, se popularizó el juego de cañas, como una derivación de los torneos medievales²⁶. A través de una influencia recíproca con los maestros italianos, la



esgrima se popularizó en Francia sobre todo a partir de la decadencia de los torneos, entre la nobleza, existiendo hermandades de esgrimistas en Yprés, Brujas, Bruselas, Tournay y Gante²⁷. Uno de los hechos más significativos del deporte de la Francia medieval fue el auge de los juegos de pelota. Hay bastante información gracias al poeta e historiador francés Jean Froissart (1337-1410), que parece que era un gran aficionado. Se dieron a conocer varias modalidades de juego de pelota que iban desde los que sólo se golpeaba a la pelota con la mano, a los que utilizaban una raqueta o un bastón. Los más populares fueron el juego de la paume (corto y largo), el soule (que era una especie de fútbol), el crosse (juego de persecución que en Inglaterra evolucionó más tarde hacia el golf y el hockey). Fueron los religiosos los primeros que practicaron los juegos de pelota. Las autoridades religiosas autorizaban su celebración por Pascua Florida y Navidad, aunque otras veces los juegos de pelota eran prohibidos, debido a que se producían abusos y altercados (en 1245 se prohibió en Roueu la práctica del juego a los religiosos). Durante el siglo XIV, los juegos de pelota se extendieron por los castillos donde la nobleza y la corte se divertían y apostaban dinero o en especie. El rey Juan el Bondadoso (1319-1364), obsequió a sus vencedores con suntuosos vestidos. Según un documento de 1424, existió una maestra de juego llamada Margot que jugaba con el dorso o la palma de la mano. En París, en 1292, la lista de gremios señala que existían 13 empresas fabricante de pelotas. De las crónicas clericales del siglo XII se sabe que durante la época de los merovingios y carolingios, existía ya el juego practicado sobre todo en los monasterios y escuelas episcopales.

Entre los siglos XII y XV tuvieron una gran difusión por castillos y ciudades y al iniciarse la guerra de los 100 años, había tal afición que Carlos V el Sabio los prohibió al igual que el resto de los juegos que no servían al oficio de la guerra (1338).

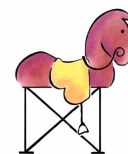


Justa entre caballeros

Felipe el Hermoso también intentó evitar su práctica, y a finales del siglo XV el alcalde de París prohibió jugar en días laborables²⁸. Hacia 1450, los fabricantes de pala forman un gremio independiente cuando aparecieron las raquetas, y en París los Campos Elíseos se utilizaron como campos públicos para la práctica de los juegos de pelota, teniendo cada uno de los terrenos 120x90 mts. Las reglas fueron apareciendo y las raquetas y pelotas se fueron perfeccionando. El campo se limitó por líneas y se introdujo la red para separar los dos campos. Incluso se construyeron salas cubiertas para evitar el

frío y la lluvia (hasta ese momento se jugó siempre al aire libre en espacios llamados tripots)²⁹.

El soule era un juego parecido al calcio italiano. La palabra ya designaba en principio una bola de madera o un balón de cuero que se rellenaba de heno, salvado, musgo y más tarde aire. Se jugaba con los pies o también con bastón. En 1319, el rey Felipe V prohíbe los juegos de soule y lo mismo hace más tarde Carlos V en 1369. A pesar de todas las prohibiciones, el juego se siguió practicando sobre todo en los



monasterios durante la Pascua. A veces se llegaba a pedir dinero en la iglesia para el juego. No sólo fue una diversión popular sino que lo practicaron también las más altas jerarquías. Así se conocen las crónicas acerca del obispo de Poitiers en 1165 y de los frailes de Mende (Departamento de Lozère), el día santo de la fiesta de Pascua, en el año 1286³⁰. En el monasterio de Auxerre, Departamento de Yonne, se celebraban por Pascua unos torneos que se inauguraban con cantos gregorianos. El ceremonial y las reglas de juego estaban fijadas en una "*Ordinatio de Pila facienda*", fechada el 18 de abril de 1396. Existía la costumbre de que los frailes cuando ingresaban en el monasterio tenían la obligación de donar un balón. Además de las actividades deportivas citadas, se practicaron en Francia otras disciplinas muy difundidas por toda la sociedad. El mariscal francés Jean Boucicant (1364-1421), destacó de joven en la práctica del juego de la barra, el salto y el lanzamiento de la jabalina y piedras. Se sometió a un duro entrenamiento junto con el heredero del trono, con marchas, carreras de resistencia y salto al caballo, fortaleciendo los brazos dando golpes de hacha, maza o martillo en el aire³¹.

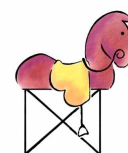
La lucha también fue una actividad practicada tanto por la nobleza como por el pueblo. Los luchadores que destacaban podían ser contratados como profesionales en la corte. Fueron muy populares por su fuerza y habilidad los bretones. En 1466, en la corte de Borgoña se combatió ya de acuerdo con unas reglas muy severas. Por ejemplo, se prohibieron las llaves por debajo de la cintura. Un juego relacionado también con la lucha fue el tirar la cuerda (soga-tira) que se practicaba entre dos equipos muy numerosos. Otro muy popular sobre todo en Namur (región de las Landas) era la lucha subido en zancos, que se realizaba entre dos equipos de zancudos con el objetivo de tirarse al suelo, empujándose sólo con los brazos y los codos³².



Caballero medieval

EL JUEGO DEPORTIVO EN EL ÁMBITO ALEMÁN. Según los romanos, los germanos eran un pueblo de guerreros y campesinos que vivían en las regiones de la actual Alemania. Según César, los jóvenes se ejercitaban en la carrera, saltos y lanzamientos. Eran famosos por su velocidad y cuenta Tácito que el ser corredor rápido era sinónimo de descendencia germana. También fueron buenos jinetes aprendiendo a montar desde niños, siendo aficionados a las carreras hípicas y a otras formas de competiciones ecuestres³³. De las actividades de los germanos encontramos bastante información en las sagas germanas, como la poesía de los Edda el Beowulf, los Nibelungos y el de Gudrun. La

natación es una de las actividades donde encontramos numerosas referencias, repitiéndose constantemente y donde se cuentan proezas increíbles o se refieren a como en la vida cotidiana, muchos jóvenes se reunían para nadar. Se alcanzó un gran nivel, señalando modalidades como la natación de fondo, con armadura, de salvamento de un compañero, de lucha en el agua y de buceo. Olaus Magnus (1555) en su manual "*De*



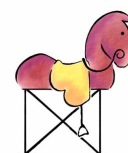
pueris instruendis in arte natandi" explica el valor que esta actividad tenía para los soldados. Cita entre otras cosas, la utilización de cinturones flotadores y vejigas de cerdo. Durante la Edad Media, las carreras pedestres forman parte de las fiestas primaverales y de todas las demás fiestas familiares. Cita los ejercicios más populares: jabalina, arrojar piedras, saltos y carreras, la esgrima con la espada y la lucha. En la historia del escaldo Egil (901-983) se dice que el héroe era "*duro en la lucha y ardoroso*". El Cantar de los Nibelungos describe la lucha entre Hagen de Tronje y Teodorico de Berna. En el poema del Rig se describe las actividades del joven guerrero Jarl: " (...), y sabía esgrimir el escudo, tallarse el arco, hacer puntas para sus flechas, cazar con perros, agitar la lanza, montar a caballo, arrojar la jabalina, manejar la espada y moverse en el agua como un pez "³⁴.

Según Carl Diem (1966), es a partir de Carlomagno y al aparecer el estilo caballeresco, cuando surge una cierta educación física sistemática. Su biógrafo nos cuenta " que estaba entrenado en la equitación y en la caza", y que sabía nadar con tal maestría que nadie podía superarle. Los caballeros feudales mantenían unas reglas estrictas: disciplina, moderación, fidelidad a su señor, ayuda a los oprimidos y respeto a las mujeres. Todo esto exigía una escuela de vida donde "*el saltar, esgrimir, tirar, luchar correr, arrojar piedras, fortalecer los brazos, piernas y tronco... combatir a caballo y a pie*"; además era de práctica común el uso de del arco o la ballesta y la caza en todas sus formas. Esta educación abarcaba a toda la persona por lo que se repite con frecuencia la necesidad de "*reír, bailar, cantar, correr, saltar, tiro, justa y lucha*".³⁵



Caballeros practicando con el estafermo

Ya Enrique I (919-936) fomentó los torneos sin una reglamentación precisa. Los "*ludi gallici*" de los franceses se fueron extendiendo por todos los países próximos y así Ricardo Corazón de León los introdujo en Inglaterra y Carlos de Anjou en Italia. Las luchas existentes en Alemania evolucionaron influenciadas por las francesas sobre todo en lo que se refiere a sus reglas. Estos torneos estaban reservados exclusivamente a los nobles y exigían que estos declarasen bajo juramento su ascendencia de caballero. Estas diferencias se fueron atemperando con el tiempo, sobre todo por la influencia de las ciudades ricas que organizaban sus propios torneos y donde participaban los hijos de los patricios e incluso los de los judíos. En la crónica de los Regidores de Magdeburg en 1386, se cita un torneo en Weisseufels, donde participaron judíos luchando y cabalgando en el torneo³⁶. Los doce artículos para los torneos, del libro del heraldo palatino Rütner, dados a conocer en 1430, aunque siempre se han atribuido a Enrique I (876-936), nos cuenta que para la organización de los torneos, la caballería de todo el Imperio se dividía en cuatro grandes grupos: Rin, Franconia, Suabia y Babiera, y estaban dirigidos por reyes de armas que se escogían entre los más distinguidos



caballeros. Asimismo se señala la existencia de un personal especializado como heraldos, jueces de barrera, guardas de orden y mozos de vara, demostrando con ello que debían existir frecuentes altercados, con víctimas incluidos. En el torneo de

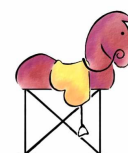


Comitiva dirigiéndose al torneo

Gottingen (1119), se conoce también que hubo además de las luchas a caballo, competiciones de lucha libre, saltos, carreras, lanzamientos de piedras y bastones. El mismo autor enumera en su libro, 36 actas de torneos que se celebraron entre los años 938 y 1487, indicando el nombre y el escudo del organizador, de la ciudad, además de la proclama con los nombres de los jueces y reyes de armas, autoridad imperial, las pruebas de nobleza, lista de invitados, participantes y la descripción de los diferentes encuentros y sus resultados³⁷.

En Frankfurt, desde 1351 a 1500, se celebraron 38 torneos. El ambiente de fiesta se llenaba de caballeros, curiosos, feriantes y jugadores. En las actas de las ciudades se pueden comprobar las descripciones de estos torneos. Durante los torneos se vigilaban los derechos forales, los salvaconductos, se construía el circo y se habilitaba su entorno. Así se aseguraba el orden y la protección para todos los participantes. Se celebraban dos tipos de torneos: los que utilizaban armas de guerra (lanzas con puntas muy afiladas) y los que usaban armas de entrenamiento (lanzas sin punta)³⁸. Conrado de Wurzburg (1220 ó 1230), autor de la Guerra Troyana, conocía el concepto del entrenamiento para la carrera pedestre. El juego de la barra se conocía como complemento del pedestrismo. El cronista y canónigo de la ciudad de Eisenach, Juan Rothe (1360-1434), en las "*Siete agilidades del Espejo de caballeros*", escribió un compendio sobre ejercicios físicos³⁹. Aún en el siglo XV se exigía una formación caballeresca, donde junto a ejercicios como el tiro con arco, la ballesta o la caza, los jóvenes aspirantes a caballeros tenían que ejercitarse en todas las demás artes medievales. Como ejemplo podemos observar la educación de Federico I⁴⁰. Diem (1966) nos describe como Juan Sachs, el "*zapatero y poeta*" nos da una idea de lo que debía ser un caballero según el punto de vista burgués: "*el torneo era la escuela de la nobleza que mantenía a esta severa disciplina*", enumerando las doce condiciones que un caballero debía probar para participar en los torneos⁴¹.

En la educación de los caballeros destacaron dos actividades: la esgrima y la lucha que al principio iban unidas, aunque con el tiempo tendieron a ser disciplinas independientes. En los primeros momentos la esgrima consistía en un combate entre caballeros que llevaban pesadas armaduras y utilizaban una espada pesada de doble filo. Se usaba también una espada más corta, que se manejaba con una sola mano. El uso del arnés, de la coraza, pectoral y otras protecciones, unido al peso de las armas hacía necesario tener una gran fuerza y habilidad para poder moverse con cierta soltura. Con el tiempo se fue cambiando y comenzaron a utilizar armas y armaduras más ligeras, así como una espada más delgada, afilada y flexible. Estaba claro que



todos estos ejercicios con armas iban dirigidos a la preparación para el combate. Los documentos más antiguos conocidos son las reglas de esgrima de Johann

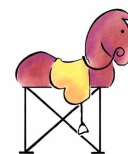


Caballeros en un torneo

Lichtenauer de 1389. Posteriormente aparecieron una serie de códices que fueron explicando la normativa a tener en cuenta. Así, uno de 1467 enumera las armas más usadas: espada, daga, cuchillo, hacha y lanza. También describe la esgrima frente a dos contrincantes, de la esgrima y la lucha a caballo o de las justas entre hombres y mujeres⁴². El emperador Maximiliano encargó a Durero en el año 1512, un tratado sobre la esgrima. En 1487 los maestros de esgrima formaron la Hermandad de San Marco, reconocida por el Emperador Federico III (1440-1493) el 10 de agosto de 1487⁴³. La esgrima fue tan popular en Alemania que muchos nombres de plazas y calles llevan su nombre. En Colonia hubo hasta 1232 una plaza llamada "intergladiadores" y más tarde un callejón de los espadachines. Al ir unidos la esgrima con la

lucha los profesores solían ser expertos al mismo tiempo de gimnasia y lucha. También había profesores de danza que enseñaban al mismo tiempo equitación y juegos de pelota. Según nos cuenta Diem (1966), Johann Klapp fundador de la casa de juego de pelota de Estrasburgo, fue saltador y danzarín tal como figura en las actas municipales⁴⁴. Los torneos, al igual que ocurrió en los países del mismo entorno, fueron decayendo, sobre todo por la aparición de las armas de fuego, hasta que desaparecieron o se transformaron en actividades más rituales y sin ningún tipo de peligro a finales del siglo XV (los carrouseles en Francia o el juego de cañas en España).

Sin embargo, se puede decir que los juegos más populares entre caballeros en la Alta Edad Media fueron los torneos y la esgrima. En el caso de la esgrima, las espadas se hicieron más ligeras, surgiendo la modalidad puramente deportiva⁴⁵. La aparición de las armas, de fuego, hizo que se difundieran también nuevas modalidades como la de los tiradores, que pronto se organizaron en hermandades, donde se integraron en un primer momento las asociaciones de tiradores de ballesta. Las órdenes de caballería, como las de San Juan, los Caballeros Alemanes, los Templarios y los Cruzados, fundaron también sociedades de tiradores bajo el patronazgo de un santo patrón y a las órdenes de un maestro tirador. Tenían sus casas y campos de tiro, siendo consideradas, de utilidad pública y exentas de impuestos, por lo que algunas llegaron a tener grandes fortunas. Las fiestas de los tiradores eran verdaderos acontecimientos populares⁴⁶. Uno de los hechos más antiguos es el caso del arzobispo de Colonia, Anno (1010-1075), que concedió anualmente a partir de 1064 de dos a seis florines de la caja municipal al rey de los tiradores, para que se comprara una capucha nueva. Se conoce un concurso de tiradores organizado en 1206 por el duque de Schweidnitz. También existen referencias de que desde 1304 hasta la primera mitad del siglo XVIII, se celebraba



en el mes de mayo la fiesta de tiradores de Erfurt. Después de un desfile se iniciaba el tiro a los pájaros, y el que acertaba en el corazón era proclamado rey de los tiradores. El segundo puesto lo conseguía el que acertaba en el ala derecha y el tercero en el ala izquierda, y así sucesivamente⁴⁷. El resto de la población medieval, a quien se les negaba la práctica de estos deportes, desarrollaban otras actividades lúdicas, casi siempre relacionadas con las fiestas campesinas. Ejercicios de fuerza y habilidad eran frecuentes y así era muy apreciada la fuerza física de un hombre, que lo convertía enseguida en un personaje popular. Votker, monje y maestro de la escuela del convento de St. Gallen, escribió por el año 1.000 unas canciones donde se describe los juegos más populares de aquellos tiempos. Había un día de asueto en la escuela, que se aprovechaba para jugar a la pelota, para correr o para luchas a dos, lanzarse piedras o para jugar con el bastón. Cincuenta años después, el poeta Hans Sachs, describe muchas veces los ejercicios corporales más frecuentes de su época: correr, lanzar piedras, saltar, esgrimir, cabalgar, luchar, tornear con lanza y espada, disparar, bailar, bañarse en aguas naturales, patinar sobre hielo, viajar en trineos, etc. Normalmente, en los concursos de carreras, saltos o lanzamientos se repartía dinero y objetos de valor como recompensa. En las carreras se corría frecuentemente un tramo de trescientos pasos, aunque también se utilizaban otras distancias. El salto de longitud se practicaba con y sin carrera y los lanzamientos se realizaban frecuentemente con piedras, troncos y espadas⁴⁸.

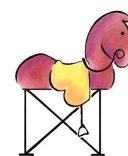
También los nobles practicaron estas actividades, y así Federico el Vencedor (1425-1476) destacó como forzudo luchador y rápido corredor. El duque Cristóbal de Babiera (1449-1493) fue muy habilidoso en el levantamiento de peso y andar por



Pelea con bolas de nieve

la pared. Uno de los juegos más reglamentados y populares, aparte de los torneos, fueron los juegos de pelota que se jugaban entre las alquerías y granjas, siendo el otoño la época del año donde se practicaba con más frecuencia.⁴⁹ Aunque los ejercicios no fueron muy frecuentes en la formación escolar de la Edad Media, se conocen unos reglamentos escolares de origen religioso donde se describe que en las fiestas de la primavera se aprovechaba para realizar excursiones, juegos de pelota y otros. Los relatos del obispo de Münster (siglo XI) y los de la escuela de Diebenburg citan diversas actividades similares a la citada anteriormente. En las escuelas de Reichenan y St. Gallen en el año 911 se dispuso que fueran dedicadas tres festividades a los juegos. El reglamento escolar de 1450 en Wiek ordena que los muchachos jueguen los días festivos de doce a dos de la tarde. En la canción de vacaciones

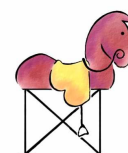
de Ekkenart IV se habla de carreras, lucha, esgrima con bastón y lanzamientos. La orden promulgada en Crainsheim en 1418 permitía el tiro con arco y los bolos. Otros reglamentos como el de Kronostadt (1453) hablan del juego como las carreras, saltos, lucha, bolos y pelota. En algunos casos existe la presencia del maestro y en



otros son alumnos escogidos los que dirigen los juegos⁵⁰.

EL JUEGO DEPORTIVO EN EL ÁMBITO INGLÉS. Un dato constatado en el caso de Inglaterra es la influencia que recibió de otros pueblos, no sólo de las primeras invasiones de sajones y normandos sino posteriormente, como lo atestigua el origen francés de la palabra sport. Así durante algunos periodos Inglaterra estuvo bajo el vasallaje de los reyes franceses y en otras el norte de Francia formó parte de Inglaterra. A causa de esta situación se puede observar la afición común a algunos juegos y a la lucha libre en regiones como la Bretaña en Francia y Escocia e Irlanda en Inglaterra. La lucha, el lanzamiento de piedra, el tiro con arco, la caza y los juegos de pelota ya se citan en los romances antiguos hacia el año 1.000 d.C., aunque es aún más antiguo un documento donde se señala que los mensajeros que el rey celta Vortigern (siglo V) envían al joven Merlin, encontrándose a éste jugando a la pelota. Sin embargo, es a partir del siglo XII cuando empiezan a conocerse datos más exactos y así leemos en una descripción de la ciudad de Londres hecha por Willian Fitzstephen (1174) que por la cuaresma los jóvenes de toda la ciudad jugaban a su famoso juego de pelota, estando organizados en equipos de estudiantes, comerciantes, etc. Este mismo autor menciona por primera vez en la literatura inglesa, la práctica del patinaje. Debido a los excesos y al temor a los desórdenes públicos, y a que su práctica distrajese al pueblo en la preparación a las armas, se tuvieron que prohibir en varias ocasiones algunos juegos. En cuanto a la natación, hay constancia de que en el siglo XIV existían profesores que enseñaban a nadar y que conocían varios estilos. Se conocen dibujos donde aparecen los estilos de braza, una especie de crawl y de saltos⁵¹.

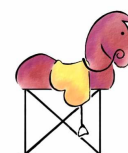
El tiro con arco fue siempre fomentado por los reyes como una actividad utilitaria para la guerra y mantuvo siempre una gran popularidad. En los primeros momentos se usó el arco de tipo anglosajón, después el de los normandos y, por último, ambos fueron desplazados por la ballesta. Durante el reinado de Enrique III se creó la Asociación de Arqueros de San Jorge, que gozó de ciertos privilegios. Algunas imágenes prueban la práctica de acrobacia, practicadas por jóvenes o por juglares, como por ejemplo el puente en todas sus variantes, colgarse de rodillas en una barra horizontal, puente sobre paralelas, la vertical en todas sus formas, saltos a través de un arco, volteretas que evolucionaron hacia el salto mortal y el flick-flack (los volatineros fueron muy populares en la corte inglesa). Para el fortalecimiento muscular se utilizaban ejercicios de resistencia con algún compañero, luchas a empujones y tirar de la cuerda⁵². También se conocieron los ejercicios de equilibrio, con largas varas, con una rueda sobre la espalda o sentado sobre una barra, a horcajadas. Se practicaron también competiciones de carreras y danzas sobre zancos. Los domingos y festivos se organizaban concursos de lucha cuya finalidad era derribar al contrario por medio de una presa o una zancadilla. Se solían dar premios a los ganadores que consistían a veces en caballos o carneros. Fueron muy populares también todas las actividades relacionadas con la caza: la caza a caballo o a pie, con halcones o sin ellos. Las carreras de caballos muy populares en Inglaterra, tienen su origen en los anglosajones. Uno de los juegos de pelota más primitivos fue el tenis a mano que más tarde se le añadió el guante y posteriormente la pala o raqueta. La adopción de términos afrancesados nos indican que algunas de las formas de estos juegos procedían de ese país. El hockey nació a partir del empleo de la maza curva⁵³. En sus orígenes, el fútbol moderno no era



más que una lucha por una pelota a la que se podía empujar con las manos y pies. Fuentes literarias nos indican que se jugaba a la pelota en los días festivos, sobre todo en Carnaval. Se dice que el primer partido tuvo lugar en Chester, utilizando la cabeza de un prisionero danés. La pelota estaba hecha de una vejiga llena de aire y metida en una cubierta de cuero cosida. El juego tenía como objetivo hacer pasar la pelota a través de la meta del equipo contrario que, al principio, podía ser cualquier cosa (un árbol, la entrada del pueblo). Según cuentan las antiguas crónicas el juego era muy violento, pues estaba permitido casi todo. Por eso se explica que ya en 1313 prohibiese el juego el rey Eduardo II dentro de la ciudad de Londres. Por una proclama del alcalde de Londres en 1314 se prohibía también el juego de pelota en las plazas de la ciudad, repitiéndose estas prohibiciones varias veces más en los siguientes años. Las principales características del fútbol antiguo eran⁵⁴:

- Se jugaba una vez al año, en las fiestas comprendidas entre la Candelaria y el primero de mayo. Se formaban dos bandos, que unas veces eran solteros contra casados, los hombres de un pueblo contra los del otro, mujeres contra mujeres o representaciones de gremios. La pelota era de cuero que se llenaba de serrín al principio; solía ser muy grande, por cuyo motivo se movía más por el suelo que por el aire. El juego podía empezar en el centro de la ciudad o en la plaza de la iglesia y el balón se golpeaba con cualquier parte del cuerpo. Se comenzaba el juego, según costumbre, a las 14.00 horas y terminaba con la puesta de sol. El fin del encuentro era introducir la pelota en la meta del equipo contrario, que solía estar orientada en sentido este-oeste. Al final el equipo ganador se quedaba con la custodia de la pelota. Cuando el juego se desplazó fuera de las ciudades se empezaron a utilizar campos abiertos con dos metas. En la novela del rey Artús, del poeta inglés Layamon (a finales del siglo XII), se menciona el primer campo de juego, con las características que hemos señalado.

El juego del tenis importado de Francia, constituyó al principio un privilegio de la nobleza. Se dice que durante el reinado del monarca escocés Alejandro III (1249-1286), fue introducido en la isla por los cortesanos de su madre, que era de origen francés. Hacia 1490 aparece una balada del poeta inglés John Gower (1325-1408) que dice: "*en el tenis la pérdida o victoria en un juego nadie puede saberlo antes de la pelota haya empezado el vuelo*"⁵⁵ De todas las actividades, y como ocurre en la mayoría de los países de su entorno, los torneos fueron las actividades deportivas más organizadas durante toda la Edad Media. Los datos más antiguos hablan de enfrentamientos entre caballeros ingleses y franceses, aunque al principio los reyes no fueron muy partidarios de su práctica y por ello se llegaron a prohibir en determinados momentos. Se guardan imágenes de estos torneos en la biblioteca Real de Londres que señalan el parecido con los torneos del continente. Los torneos patrocinados por la Casa Real se convertían en verdaderos espectáculos con toda la parafernalia de banderas, clarines y combates incruentos. A partir del siglo XVI comienzan a decaer hasta que desaparecen⁵⁶. El hecho de que se considere a Inglaterra, como originaria del deporte moderno, se basa en una serie de particularidades que surgen en primer lugar en este país. Así fue allí donde primero se unificaron las reglas y se diversificaron las modalidades deportivas sobre todo las relacionadas con los juegos de pelota y el ejercicio físico. También fue el pueblo inglés un adelantado en cuanto a la educación de



internado. En las antiguas leyendas británicas ya aparecen los niños educándose con los abuelos, o en casa de amigos de la familia. De esta forma se impulsó una pedagogía más profunda que la que se recibe de forma natural en el seno de la familia. Esta situación contribuyó de una forma natural a la práctica del juego, sobre todo en los colegios, donde los profesores y pedagogos no solamente no descuidaron la importancia de la educación física sino que la propulsaron en sus centros de trabajo y en sus escritos promoviendo ya en los principios de la Edad Moderna, una verdadera revolución en las aulas que posteriormente influyó en toda la vida de ese país⁵⁷.

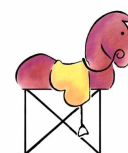
EL JUEGO DEPORTIVO EN LA ESPAÑA MEDIEVAL: ALTA EDAD MEDIA



Guerrero godo

En el periodo cristiano primitivo, la península Ibérica, cultural y políticamente fue una parte importante del Imperio Romano; exportaba cereales, frutas y minerales, y proporcionaba reclutas para las legiones, expertos funcionarios, agitadores y tutores para educar a la juventud romana⁵⁸. La coyuntura social en la época de Isidoro de Sevilla (562-636), es básicamente consecuencia del dominio del cristianismo que lo impregna todo. En la alta Edad Media, por el norte los cántabros y vascones siguen constituyendo unos núcleos cerrados sin apenas relaciones con los otros pueblos de la península, excepto en acciones bélicas⁵⁹. Hispanorromanos y germanos ocupan y controlan el resto del país; a su lado conviven grupos importantes de la comunidad judía y el levante y el sur está controlado por los bizantinos desde Atanagildo, que controlaba todo el nordeste, y la tarraconensis, incluida las Baleares y Cartagena, hasta el sur con ciudades tan importantes como Málaga, Córdoba y Sevilla que se convirtieron en centros bizantinos al menos un siglo más. La Iglesia, a partir del 527, con el objetivo de formar a los clérigos y sobre todo a los obispos, crea las escuelas episcopales. En el Concilio IV Toledano, presidido por Isidoro en 633, se establece la obligación de los obispos de crear escuelas episcopales en sus sedes⁶⁰.

Aunque los visigodos asumieron e incorporaron aspectos importantes de la cultura romana, en el caso de los juegos y las diversiones en la península Ibérica, como los juegos de circo, las termas y las representaciones teatrales, van decayendo fundamentalmente a la vez que desaparece la vida urbana. Si a eso se le suma el peso de la moral cristiana, tenemos todos los ingredientes causantes de que en poco tiempo todas estas actividades desaparecieran totalmente aunque se mantuvieran algo más de tiempo que en otras partes del Occidente romano debido: "1) a la alta romanización de a península ibérica. 2) el que los visigodos fueran asimismo uno de los pueblos más romanizados, y 3) El Imperio Bizantino, se mantuvo en gran parte de la península, un siglo más que en el resto del Imperio Romano"⁶¹. Así, para Isidoro de Sevilla los juegos circenses "sirven al culto del demonio"⁶². Concretamente, en el caso de los juegos de anfiteatro y circo se unen dos aspectos que causan su declive: el económico, ya que no se puede soportar el gran coste que supone importar las fieras de Oriente y el religioso, impuesto por la iglesia católica. Pasado el siglo VI no se vuelven a organizar más

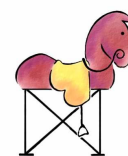


juegos. También las termas tuvieron sus limitaciones, debido a reparos que la propia iglesia imponía a su uso, ya que tradicionalmente se utilizaron como pretexto de conocimientos amorosos.

ISIDORO DE SEVILLA. Enciclopedista, historiador, poeta, filósofo, sabio y santo es una de las mentes más preclaras de Europa. Al igual que la mayoría de los grandes escritores de la época, Isidoro es de origen hispano-bizantino. Uno de los logros conseguidos rápidamente por los visigodos fue la fusión de romanos, antiguos iberos, cartagineses, celtas, vándalos y godos en un sólo pueblo hispano. La causa principal de este hecho fue que ya antes de la invasión, los visigodos eran uno de los pueblos más romanizados de la Edad Media y adoptaron según nos cuenta Isidoro, los trajes y costumbres de la Hispania bizantina⁶³. Isidoro a pesar de su pensamiento ortodoxo cristiano, es uno de los pocos autores que, en su obra de las Etimologías, se introduce en el mundo antiguo liberando los temores por los riesgos que según la doctrina cristiana conlleva la cultura profana. A pesar de todo se mantuvo la prohibición de que los monjes pudieran leer los libros paganos, basándose toda la formación en la Biblia y en autores cristianos reconocidos por la iglesia.

La depuración de los libros que podían causar problemas a la vida espiritual cristiana, la hicieron los grandes pensadores como Jerónimo, Agustín, Boecio y Casiodoro⁶⁴. Isidoro, afronta su obra tomando como baza los libros filtrados por estos escritores, esforzándose en reconstruir el mundo antiguo. Poco a poco, sobre todo en los últimos años de su vida Isidoro, intuye el valor integrador de la cultura antigua y sintió la necesidad de ponerla en sintonía con las exigencias de su tiempo. Asimismo se esforzó por divulgar, aunque siempre a través del prisma cristiano, los grandes principios del saber, por lo que su obra se convierte en un intento enciclopédico que servirá de soporte a una cultura milenaria controlada en ese momento por la monarquía visigoda altamente romanizada y con una influencia decisiva del mundo bizantino de la época⁶⁵. Manuel Díaz y Díaz (1995) señala que las Etimologías vienen a ser la muestra de una especie de conversión isidoriana a la cultura profana.

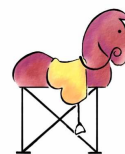
Con relación a las actividades relacionadas con los juegos y las diversiones públicas, en el libro V que trata de las leyes y los tiempos, nos habla de las Olimpiadas, diciendo que *"entre los griegos comenzaron a celebrarse las Olimpiadas cerca de la ciudad griega de Elide, cuando los elios empezaron a disputar juegos y torneos quinquenales, dejando transcurrir entre ellos un lapso de cuatro años"*[...] ⁶⁶. En el libro XV, que trata de los edificios y los campos, en el punto 2, apartado 30 nos dice: *"Gimnasio designa, en general, el lugar donde se hace ejercicio. Sin embargo en Atenas, era el local donde se aprendía filosofía y se ejercitaba el estudio de la ciencia pues el griego llama gymnasion a lo que el latín dice "ejercicio", es decir meditación. Sin embargo en Atenas era el local donde se aprendía. Pero también los baños y los lugares en que se practican carreras y atletismo reciben el nombre de gimnasio", porque en ellos los hombres se ejercitan en la práctica de su arte"* ⁶⁷. Nos cuenta que los romanos creen que el nombre del circo tiene su origen en el circuito de los hipódromos, porque allí los caballos corren circum metas. A continuación nos cuenta que el anfiteatro está compuesto por dos teatros. Y es que el anfiteatro es redondo, mientras que el teatro es la mitad de un anfiteatro pues tiene forma semicircular. En



cuanto a los baños nos viene a decir que se les da este nombre porque *“alivian la tristeza, pues los griegos los llamaron balaneîos, porque quitan la ansiedad del espíritu. Se llaman también gimnasios porque allí los atletas se ejercitaban con el cuerpo ungido de aceite y bien friccionado”*⁶⁸.

En el libro XVIII, capítulo que nos habla acerca de la guerra y los juegos, y donde se habla de los espectáculos, Isidoro toma toda la información casi íntegramente y en algunos casos literalmente de la obra de Tertuliano "De Spectaculis"; también se recoge la parte donde nos habla sobre el anfiteatro del "apologeticum", del mismo autor. Isidoro nos dice, refiriéndose a los espectáculos: *"A mi entender, se denominan espectáculos en su sentido más general a los placeres que por sí mismos no manchan, pero que pueden hacerlo por lo que allí se desarrolla. Se les llama "espectacula" porque están abiertos a la espectación de los hombres. Se les denomina también ludicra porque se desarrollan en los juegos (ludus) o escenarios. El origen de los juegos, según cuentan es el siguiente: los lidios, conducidos por Tirreno, obligado a ceder por la fuerza el reino a su hermano, se asentaron en Etruria procedentes de Asia. Ya en Etruria, entre ritos propios de sus supersticiones, instituyeron también espectáculos en nombre de la religión. De allí los romanos hicieron venir actores oriundos de aquella tierra; y derivándolo del nombre de los lidios acuñaron el vocablo Ludi (juego); no obstante, Varrón afirma que ludi deriva de Lusus (divertimiento) porque los jóvenes acostumbra a divertir al pueblo con la alegría del juego durante los días de fiesta. Por esto, el juego de los jóvenes se pone en relación con los días festivos, con los templos y con las creencias religiosas. No voy a añadir nada más sobre el origen de este vocablo, pues su raíz es la idolatría. Estos juegos (ludi) reciben, indistintamente, también el nombre de liberalia, por celebrarse en honor de Liber pater. Por este motivo hay que considerar la maldad de su origen, para que no vayas a dar por bueno lo que tuvo su origen en el mal. Los juegos pueden ser gimnásticos, circenses, gladiatorios o escénicos. Dado el tratamiento que da Isidoro a los juegos, podemos considerar su obra, como el texto más completo de la Alta Edad Media y que refleja de alguna forma lo que aún quedaban de los juegos romanos, en la Hispania visigoda. Aunque, como ya hemos dicho, Isidoro recogió casi toda la información que nos transmite de Tertuliano, no nos cabe la menor duda que en su época, la mayoría de las instalaciones deportivas estaban en pie y gracias a la influencia bizantina, muchos de los juegos, al menos durante el tiempo que duró su permanencia en la península (un siglo más), se mantuvieron vigentes. Cuando Isidoro, recomienda a los buenos cristianos que no asistan a estos espectáculos, es señal que al menos, alguno de ellos aún se seguían practicando"*⁶⁹.

“Juegos gimnásticos. El juego gimnástico consiste en la velocidad y el motivo de gloria para los hombres. El lugar donde se practica se llama gimnasio. Allí ejercitan los atletas y se pone a prueba la velocidad de los corredores. A partir de esta concepción se aplica el nombre de gimnasio a los lugares donde se ejercitan todas las artes. Antiguamente, los que competían en estos lugares se ceñían sus vestiduras con el fin de no verse desnudos. En cierta ocasión, un corredor, al que se le había desatado el cinturón, cayó repentinamente a tierra y murió asfixiado. Por ello el arconte Hipomenes permitió, mediante decreto, que desde entonces se ejercitasen todos desnudos. Y de ahí le viene su nombre al gimnasio, porque en el deporte los jóvenes se

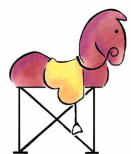


entrenan desnudos, cubriendo únicamente las parte pudendas”⁷⁰.

Isidoro, a continuación, describe de forma somera las distintas clases de juegos gimnásticos. Nos dice que hay cinco clases diferentes de juegos gimnásticos, a saber: salto, carrera, lanzamiento, fuerza y lucha. El número lo explica diciendo que hubo un rey que tuvo cinco hijos a quienes ordenó que se disputasen el reino mediante la práctica de otras tantas clases de competiciones gimnásticas. Sobre el salto, nos dice que el nombre viene de saltus que es como lanzarse hacia lo alto (exilire in altum). También señala que el salto puede ser de altura o de longitud. La carrera (cursus) debe su denominación a la velocidad de piernas (crura), añadiendo después que la carrera consiste en la agilidad de los pies. El lanzamiento deriva de iacere (arrojar). Por eso a la red de los pescadores se la llama iaculum. A la práctica de este deporte pertenece el lanzar lo más lejos posible piedras levantadas a pulso, el arrojar lanzas de determinado peso y disparar flechas con el arco. La fuerza (Virtus) es la demostración de la enorme fortaleza en pruebas de trabajo y de peso. La lucha (luctatio) recibe su nombre de la acción de trabarse los costados, en los que se apoyan los luchadores, que en griego reciben el nombre de atletas⁷¹.

“La palestra es el lugar donde se practica la lucha, nombre que según dicen, deriva de pâlê, esto es combate o bien pâllein, es decir, movimiento de enorme ruina, precisamente porque la pelea, agarrándose por la cintura, se golpea violentamente y esto entre los griegos se dice pâllein. Hay quienes opinan que este tipo de lucha está imitado de los enfrentamientos entre los osos, pues son los únicos, entre las fieras, capaces de caminar erguidos, abalanzarse de pronto, retroceder, acometerse uno a otro con las manos y trabarse mutuamente como lo hacen los luchadores. Las competiciones son aquellas actividades que los latinos denominan certamina y son conocidas por los griegos como " agônes " por la cantidad de público que asistía a su celebración. Y es que a toda reunión y concentración de gente se denomina agon; otros opinan que se llaman agônes porque se celebran en lugares circulares o, por así decirlo, en agonios, esto es en lugares sin ángulos. Los tipos de competiciones que existieron según Isidoro son: la potencia de las fuerzas, la rapidez en la carrera, la destreza en disparar la flecha, el tiempo que se aguanta permaneciendo en pie, la forma de moverse al son de la cítara o de la tibia; había también concursos sobre las costumbres personales, la belleza, el canto; se competía, igualmente, en la pericia en las peleas terrestres y los combates navales; y había, asimismo, certámenes en los que se demostraba el aguante de los suplicios”⁷².

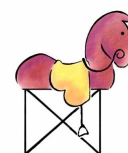
“Juegos circenses. Los juegos circenses fueron instituidos por motivos religiosos y para celebración de los dioses paganos. Por eso, los que asisten a ellos como espectadores se considera que con su presencia sirven al culto de los demonios. En efecto, antaño, el ejercicio ecuestre era estimado como algo sencillo, y siendo de uso común, no se veía en él malicia alguna; pero cuando su práctica natural se traslada a los juegos, se convirtió en culto a los demonios. Este tipo de competición está consagrado a Cástor y Pólux a quienes, según cuentan las historias, entregó Mercurio caballos. No obstante también Neptuno está relacionado con los juegos ecuestres: los griegos lo llaman híppios. Igualmente, Marte y Júpiter tienen caballos consagrados a ellos en los juegos, y ambos presiden las cuadrillas. Estos juegos se denominan



circenses, por derivación del verbo circumire (correr alrededor) o porque en el lugar donde hoy se sitúa la meta, antaño se colocaban espadas en torno a las cuales daban la vuelta los caballos; en efecto, en la ribera, a la orilla de los ríos, practicaban carreras; y destreza ecuestre se demostraba haciendo girar al caballos en torno a esos obstáculos”.

“En cuanto al circo, nos cuenta, que estaba consagrado de manera especial por los paganos en honor del sol, cuyo templo es el espacio celeste y cuya efigie resplandece en lo alto de semejante templo; pues consideraron que no debía rendirse culto bajo techado a quien se encuentra en el espacio abierto. Se denomina circo toda la superficie que los caballos suelen rodear: circuire. Los romanos opinan que el circo se llama así por la vuelta (circuitos) que describen los caballos, debido a que los caballos corren en él en torno a las metas. Los griegos, por su parte, aseguran que el nombre deriva de Circe, la hija del sol, quien instituyó este tipo de competición en honor de su padre y argumentaban que de ella proviene el nombre de circo. Circe fue una maga, hechicera y sacerdotisa de los demonios: en la práctica circense se reconocen las obras de las artes mágicas y el culto de la idolatría. Los ornamentos del circo son: los huevos, la meta, el obelisco y las cárceles. Los huevos se utilizan en honor de Cástor y Pólux, quienes no se avergonzaban de creer que habían nacido de un huevo de cisne, animal en que se había transformado Júpiter. Los romanos imaginan que los juegos circenses hacen referencia a los orígenes del mundo, para justificar con esta interpretación las supersticiones de sus vanas ciencias”⁷³.

“Con el vocablo meta pretenden, designar el término y fin de un espacio, porque lo que se ha medido por completo tiene en ese punto su final; o quizá sirvan de testimonio al nacimiento y puesta del sol. El siguiente aspecto que describe Isidoro es el del obelisco; se cuenta que Mesfres, rey de Egipto fue el primero que erigió un obelisco y el motivo fue el que sigue: habiendo causado en cierta ocasión el Nilo grandes daños a Egipto en el curso de una violenta inundación, este rey indignados y como para imponerle un castigo al río, lanzó una flecha contra sus aguas. Poco tiempo después, atacado por una grave enfermedad, perdió la vista. Después de permanecer ciego durante algún tiempo, recuperó la visión de sus ojos y por ello consagró al sol dos obeliscos. En efecto obeliscus significa flecha. Y se coloca precisamente en el centro del circo porque el sol cruza por el centro del firmamento. Ubicado a igual distancia de una y otra, el obelisco significa la altura y elevación del cielo, ya que el sol, en el decurso de las horas, en su recorrido de un punto a otro, va ascendiendo a la zona central. En lo alto del obelisco está colocado un adorno dorado que ofrece el aspecto de una llama, simbolizando el enorme calor y fuego del sol. En el circo el lugar donde toman la salida los caballos se denomina " cárcel " por el mismo motivo que se da también el nombre de carcer a la que existe en la ciudad. En efecto, del mismo modo que en esta se encuentran los hombres condenados y detenidos, así en la otra se mantienen encerrados los caballos, para que no tomen la salida antes de que se de la seña”l. “El arte del circo reside en el auriga y la carrera, los jinetes y los corredores. En su sentido propio se denomina así al auriga porque conduce y guía su carro; o porque golpea a los caballos que van uncidos, ya que aurire es lo mismo que ferire, como se ve en Virgilio (En. 10,314): " hiere su descubierto costado". Al auriga se le conoce también con el nombre de agitator, es decir, fustigador, derivado de agere

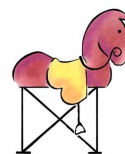


(conducir). Dos son los colores de los aurigas, con los que manifiestan sus creencias idolátricas: el color verde, dedicado por los paganos a la tierra, y el color azul, consagrado al cielo y al mar”⁷⁴.

“En cuanto a las cuadrigas se cuenta que Erictonio, que reinó sobre Atenas, fue el primero que unció cuatro caballos juntos. Así lo afirma Virgilio cuando dice (Georg. 3 113-11): " Erictonio fue el primero que osó uncir cuatro caballos a un carro y resultar así vencedor sobre sus veloces ruedas". Fue hijo de Minerva y de Vulcano; producto, según narran las fábulas, del placer de un dios derramado por tierra. Portento demoníaco, o más todavía, demonio auténtico, fue el primero que consagró el carro a la diosa Juno. Semejante inventor tuvieron las cuadrigas. El nombre de carro deriva (curru), deriva de carrera (cursus); o quizá de que parece tener ruedas. De ahí que se diga también carrus en el sentido de currus. El carro de la cuadriga estaba antaño dotado de un doble timón fijo y todos los caballos se uncían a un mismo yugo. Clístenes de Sición fue el primero que unció únicamente a los dos del centro, mientras que los de los extremos iban unidos a los centrales mediante unas simples correas. A estos los griegos los denominan seiraphóroi, y los latinos, funales, por el tipo de cuerdas con que primeramente se ataban”⁷⁵.

“Por el número de caballos y su yugo se conocen como cuadrigas, bigas, trigas y seyugas. De ellas las cuadrigas fueron consagradas al sol; las bigas a la luna; las trigas a los infiernos; las seyugas, a Júpiter; y los desultores (los que saltaban de un caballo a otro), a Lucifer y Héspero. Relacionan la cuadriga con el sol, porque éste desarrolla su curso a lo largo de las cuatro estaciones del año: primavera, verano, otoño e invierno. Las vigas están consagradas a la luna, porque compite con el sol en doble carrera; o bien porque se ve de día y de noche; y así uncen un caballo negro y otro blanco. Las trigas están dedicadas a los dioses de los infiernos, porque estos van atrayendo hacia ellos a los hombres al través de sus tres edades, es decir, la infancia, la juventud y la vejez. La seyuga, el mayor de los carros que compiten, está consagrada a Júpiter porque que creen que también él es el mayor de los dioses”.

“Siete son las vueltas que las cuádrigas dan a la pista, haciendo con ello referencia al curso de las siete estrellas por las que, dicen, se rige el mundo; o bien al curso de los siete días presentes, concluidos los cuales se llega al término de la vida, cuyo final es la línea de meta, es decir el juicio. Los jinetes corren cada uno por separado, del mismo modo que cada uno de nosotros sigue y corre la carrera de esta vida, siguiéndonos unos a otros a diferentes tiempos, aunque todos por el mismo camino de vida mortal hasta llegar a la meta propia de la muerte. Se denominan desultores porque antaño, a medida que iban llegando al final de la carrera, saltaban del caballo y echaban a correr; o saltaban de un caballo a otro. Los corredores pedestres se llaman así porque corren a pie, pues así se corre hacia la muerte. Por idéntico motivo corren de la parte superior a la inferior; es decir, de oriente a occidente, porque los mortales nacen y mueren. Corren desnudos, debido a que el hombre no se lleva nada de este mundo. Corren, en fin, en línea recta, porque entre la vida y la muerte la distancia es mínima. Pero imaginan estas interpretaciones porque tratan de dar una explicación a sus vanas creencias y a sus sacrilegios”⁷⁶.

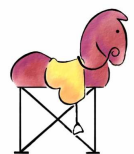


“Colores de los caballos. Fijándose en las causas de los elementos, los gentiles trataron también de hacer concordar los colores de los caballos. En este sentido, pusieron los de color alazán en relación con el sol, es decir, con el fuego; los blancos con el aire; los verdes, con la tierra; los azules, con el mar. Del mismo modo establecieron que los alazanos corrieran en verano, por ser del color del fuego y amarillear todo en esa época del año. Los blancos correrían en invierno, porque es una estación glacial y todo blanquea por los fríos. Los verdinos, en primavera, con su verde color, porque entonces el pámpano toma cuerpo. Siguiendo idéntico criterio, la carrera de los alazanos fue consagrada a Marte, de quien provienen los romanos; y esto lo hicieron porque los estandartes de los romanos están teñidos de escarlata; o porque Marte siente placer con la sangre. Los blancos están consagrados a los céfiros y a los vientos tranquilos; los verdes, a las flores y a la tierra; los azules, a las aguas o al aire, que son de color cerúleo; los rojizos, es decir, los de color azafranado, al fuego y al sol; los purpúreos, al arco que llamamos iris porque éste presenta. Y así, en este espectáculo, al estar los caballos consagrados a los cultos de los dioses y a los elementos del mundo, aprenden sin duda alguna a rendir veneración a esos mismos dioses y a esos mismos elementos. Por eso debes darte cuenta, cristiano, de que inmundas divinidades son las dueñas del circo. Por eso debe ser ajeno ese lugar que ocuparon numerosos espíritus de Satanás, pues todo él está repleto del diablo y de sus ángeles”⁷⁷.

“El anfiteatro. El anfiteatro es un lugar propio para espectáculos en que combaten gladiadores. De ahí que se llame también "Juego gladiatorio", porque en él los jóvenes aprenden el uso de las armas con las más variadas fintas, unas veces contendiendo entre sí con espadas o a puñetazos, otras veces enfrentándose a animales salvajes. Y se entregan a estas fieras competiciones movidos no por el odio, sino por el atractivo de un premio. El anfiteatro debe su nombre a que está formado por dos teatros. En efecto, el anfiteatro es redondo, en tanto que el teatro está formado por medio anfiteatro, presentando una figura semicircular”.

“Del juego ecuestre. Múltiples son los tipos de juegos gladiatorios; el primero es el ecuestre. Precedidos por estandarte militares, hacían su aparición dos jinetes, uno por la parte oriental y el otro por la occidental, a lomos de blancos caballos y pertrechados con pequeños cascos dorados y armas muy apropiadas. Con atroz perseverancia, cada uno según su valor, iniciaba la pelea, combatiendo hasta lograr la muerte del contrario; el que sucumbía se hacía acreedor a la desgracia, mientras su matador obtenía la gloria. Este ejercicio militar se efectuaba en honor de Marte, dios de la guerra”.

“Sobre los reciarios. El reciario era una clase de combatiente. En el juego gladiatorio se dirigía contra su adversario pertrechado ocultamente con una red, denominada iaculum, para atrapar con ella a su contrincante mientras le acosaba con su arma, y una vez que lo tuviera envuelto en ella, poder vencerlo por la fuerza. Este tipo de combate se realizaba en honor de Neptuno, a causa del tridente. La lucha se llevaba a cabo entre un gladiador armado con tridente y otro que se cubría con un escudo, para defenderse del tridente, y llevaba una red con la que trataba de atrapar a su adversario. Hay noticias acerca de combates múltiples, es decir, de cinco contra cinco



gladiadores al mismo tiempo”.

“Sobre los secutores. Se llama secutor al que persigue al reciario. Iba provisto de una espada y una maza de plomo, para rechazar la red de su adversario e imponerse a éste antes de verse envuelto en la red. Este tipo de combate estaba consagrado a Vulcano, pues el fuego siempre persigue; de manera que se empareja perfectamente con el reciario, ya que el fuego y el agua siempre son enemigos entre sí”⁷⁸.

Sobre los laquearios. El combate de los laquearios consistía en hacer caer, persiguiéndolos y trabándolos con un lazo que les arrojaban, a hombres que huían durante el desarrollo del juego y que se protegían con un escudo de piel”.

“Sobre los velites. La lucha de los velites consistía en lanzarse dardos desde un campo al otro. Su combate era muy variado y resultaba más grato que ningún otro al público espectador. En cuanto a los velites, recibían este nombre derivado de volitatio (volteo); o quizá de una ciudad de los etruscos llamada Veles”.

“Sobre el combate con fieras. Consistía en que los jóvenes aguardaban a pie firme bestias salvajes que les soltaban y contra las que peleaban; y se exponían voluntariamente a la muerte, no por haber cometido crimen alguno, sino por valentía”.

“Sobre el ejercicio de estos juegos. Estos espectáculos de crueldad y la contemplación de estas vanidades fueron establecidas no sólo por la mala inclinación de los hombres, sino además por orden de los demonios. Por semejantes motivos no debe el cristiano tener relación alguna con la locura circense, con la liviandad del teatro, con la crueldad del anfiteatro, con el sanguinario espectáculo de la arena ni con la lujuria de los juegos. Pues el que asiste a semejantes espectáculos niega a dios; y prevarica de su fe el que de nuevo siente la atracción de lo que renunció en el bautismo, es decir, el diablo, sus pompas y sus obras”⁷⁹.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS:

EL JUEGO DEPORTIVO EN LA EUROPA MEDIEVAL Y ALTA EDAD MEDIA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

¹ Prats, J., Castelló, J.L., García, M.C., Izurquiza, I., Loste, M.C. (1994). Op. cit. Cuaderno de fichas de conceptos históricos.

² Talbot, D. (1988). Historia de las civilizaciones. La Alta Edad Media. Edit. Alianza-Labor. Madrid, pp. 8-18.

³ Evans, J. (1988). Historia de las civilizaciones. La Baja Edad Media. Edit. Alianza-Labor. Madrid, pp. 251-252.

⁴ Ulmann, J. De la Gymnastique aux sports modernes (1971). Librairie Philosophique J. Urin, París, p. 77.

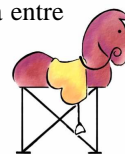
⁵ Talbot, D. (1988) Op. cit. pp. 146 y 174. Centros urbanos que supieron mantener una viva tradición cultural propia. Alejandría con su gran biblioteca, Antioquía, Gaza, Beirut, Cesárea.

⁶ Ibid. pp. 203-204. Mantuvieron un modelo de educación liberal, de orientación clásica, es decir, ligada a la lectura de los autores clásicos, desde Homero en adelante, culminando en el estudio de la retórica que fue considerada muy importante por las personas cultivadas. La Iglesia, tuvo que aceptar el método existente, mezclándose los paganos y los cristianos en las mismas escuelas, sin que, en general, hubiese problemas.

⁷ Ibid. p. 207.

⁸ Ibid. p. 76. Los árabes, al no conseguir Constantinopla, se volvieron hacía Oriente y adoptaron la majestuosidad externa de los monarcas sasánidas. En Qusyr Amra, construyeron los omeyas un pabellón de caza. Aparte de la influencia grecorromana, el espíritu del arte omeya, es sasánida y así la caza entre otras actividades, tuvo la influencia de esa cultura.

⁹ Ulmann, J. (1971). Op. cit, pp. 86-94



¹⁰Talbot, D. (1988). Op. cit. p. 210.

¹¹Diem, C. (1966). Op.cit. p. 361.

¹²Ibid. p. 362.

¹³Ibid. p. 362-363.

¹⁴Ibid. p. 363.

¹⁵Ibid. p. 380.

¹⁶Ibid. 381.

¹⁷Ibid. p. 378.

¹⁸Ibid. 369.

²⁰ Ibid. p. 364. También podemos encontrar unos capítulos “*Del Tratado del juego de pelota*”, concretamente los cap. V, XIII y XVI, que nos hablan sobre las varias modalidades de juego, de la diferencia que hay entre la pelota maciza y la de viento, cuántas y cuáles son las maneras de jugar a la pelota, en que modo se practica el juego de pelota de puño y el de la pelota de scano y del campo mayor con cuerda para el juego de raqueta. Betancort, M. Vilanou, C. (1995). *Historia de la Educación Física y el Deporte a través de los textos*. Ed. PPU S.A. Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A. Barcelona, pp. 159-164.

²¹ 164-168. El libro nos ofrece un fragmento del “*Discurso sobre el juego florentino*”, de Giovanni María Bardi. Betancort, M. Vilanou, C. (1995). *Historia de la Educación Física y el Deporte a través de los textos*.

²² Ibid. p. 388.

²³ Ibid. p. 387

²⁴ Ibid. p 389

²⁵ Evans, J. (1988). Op. cit. p. 193. En el siglo XIV, la justa fue conquistando el favor de la aristocracia, en vista de que el torneo resultaba demasiado peligroso. La justa era un deporte, un ejercicio militar, una prueba de habilidad y un acontecimiento social. El combate individual podía realizarse con gran variedad de armas, a caballo o a pie, y solía terminar sin mayores consecuencias que unas contusiones y la rendición de uno de los contendientes.

²⁶ Diem, C. (1966). Op. cit. p. 390.

²⁷ Ibid. p. 395.

²⁸ Ibid. p. 397.

²⁹ Ibid. p. 398.

³⁰ Ibid. p. 402.

³¹ Ibid. p. 403.

³² Ibid. p. 392.

³³ Ibid. p. 419

³⁴ Ibid. pp. 420-424

³⁵ Ibid. p. 430-431

³⁶ Ibid. p. 435.

³⁷ Ibid. 437.

³⁸ Ibid. p. 438.

³⁹ Ibid. p. 431-434.

1 De las agilitades siete
hay, que en todos los tiempos
un hombre querrá saber
y son: que sepa bien montar
subir y bajar de prisa
galopar y cabalgar
volverse y con presteza
algo del suelo recoger

4 De la cuarta que sepa trepar
de prisa en la escalera, y así
en las varas, y con cuerdas también
que pudiera ser útil en la guerra.

6 La sexta habilidad es la de la lucha
saber defenderse y también embestir
y frente a otro a lo lejos saltar
a mano izquierda como a derecha

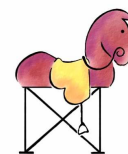
2. La segunda, que sepa nadar
y atrevido en el agua bucee
dando giros y volviéndose
tanto de espaldas como de pecho

3 La tercera que tire bien
con ballesta, arcabuz y arco,
y poder hacer gala
ante príncipes y duques

5 De la quinta os quiero hablar
y es que sepa cabalgar en torneo
que maneje lanza y espada
Con honor también en las justas

7 La séptima, servir a la mesa
bailar y cortejar a las damas
y sin que olvide el ajedrez
y cuanto pueda necesitar.

⁴⁰ Ibid. p. 430-431.



*Siempre en plena agilidad
y fuerza en todo impulso
lo mismo en el vigor del cuerpo
como en la fuerte lucha,
rápido correr y saltar
manejar la daga y la espada
a pie o a caballo, como haga falta,
adiestrarse con todo vigor
en arrojar la piedra y la lanza,
u otros ejercicios,
que los jóvenes practican.*

⁴¹ Ibid., pp. 436-437

*Quien sostenga herejía,
quien desprecie orden imperial
quien deshonorre mujer y jóvenes puras
quien falsifique sellos y jure en falso
del enemigo huya o a su señor abandone,
quien asesine a un camarada,
quien robe a iglesias, viudas y huérfanos,
quien sin aviso guerrea o disputa,
quien erige nuevo impuesto, arbitrio o carga
quien viva en mancebía o adulterio
quien comercie o practique cambio o usura,
quien no mantenga pura su estirpe
por su casamiento o sin su ascendencia
no lo sea desde cuatro generaciones.*

⁴² Ibid. p. 439.

⁴³ Ibid. P. 441.

*" que cualquiera que en sacro imperio
quiera llamarse maestro de espada,
o quiera establecer escuela
debe ser primeramente examinado y aprobado
en su arte por los maestros de espada"*

⁴⁴ Ibid. p. 442-443.

⁴⁵ Ibid. p. 446

⁴⁶ Ibid. 457.

⁴⁷ Ibid. 457-459.

⁴⁸ Ibid. 447-448.

⁴⁹ Ibid. 451-452. Los gobiernos municipales reservaron espacios situados extramuros de las ciudades que se utilizaban para todo tipo de manifestaciones deportivas. La ciudad de Nuremberg adquirió en 1434, unos prados que aún hoy se usan como campo municipal de deportes

⁵⁰ Ibid. 460.

⁵¹ Ibid. p. 408. En un edicto del rey Eduardo III a mediados del siglo XIV se prohibieron determinados deportes como el lanzamiento de piedra, el disco, la jabalina, los juegos de pelota a mano, el fútbol, un juego con bastones y las luchas galas o torneos y se obligó a los ciudadanos a entrenarse en el tiro con arco. Lo mismo ocurrió durante el reinado de Ricardo II (1388) donde además se incluyó en la prohibición el lanzamiento de martillo.

⁵² Ibid. p. 410.

⁵³ Ibid. p. 412

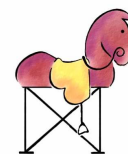
⁵⁴ Ibid. pp. 413-414.

⁵⁵ Ibid. p. 415

⁵⁶ Ibid. p. 417. El rey Enrique II (1154-1189) los prohibió y posteriormente fue Ricardo de León el que volvió a instaurarlos con la intención de que sirviera de preparación para sus caballeros. Dispuso espacios adecuados y dictó normas para asegurar su desarrollo. Por ejemplo el que todos los participantes debían pagar un impuesto.

⁵⁷ Ibid. 405.

⁵⁸ Talbot, D. (1988). Op. cit. 279.



⁵⁹ Ibid. p. 272. El descubrimiento del sarcófago de mármol del apóstol Santiago durante el reinado de Alfonso II (791-842), que lo proclamó patrón de España, mata moros, bajo cuya protección los ejércitos cristianos expulsaron posteriormente al Islam del país.

⁶⁰ Ibid. 286. Isidoro, representa, uno de los espíritus más inquietos de la Europa cristiana, entre los siglos VI VII. Su obra las Etimologías, abarca desde la gramática a la ingeniería naval, son una fuente valiosa para el conocimiento de la vida y el saber medieval. Para nuestro estudio, es imprescindible, analizar los capítulos que hablan de los juegos y espectáculos públicos, ya que suponen una información valiosísima, sobre las actividades deportivas de origen romano que perduraban en gran parte de la península Ibérica.

⁶¹ Ibid. 272-292.

⁶² Isidoro de Sevilla (1995). Etimologías. Edición bilingüe preparada por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Edita B.A.C. Madrid, p. 14

⁶³ Talbot, D. (1988). Op. cit. p. 289. A finales del siglo VI, la disgregación étnica y lingüística que España había sido, pese a la romanización, se convirtió en una unidad nacional y religiosa. Los visigodos, pueblo muy romanizado, incluso antes de la invasión, adoptaron rápidamente las costumbres de la España bizantina.

⁶⁴ Evans, J. (1988). p. 253. La Biblia se convirtió en el texto básico de estudio, en torno a la cual se desarrolló parte de la enseñanza de la época. Cualquiera que fuese el tema, el método de enseñanza era el mismo. El maestro leía el texto en voz alta y lo comentaba. Los estudiantes, o algunos de ellos tomaban notas. Otra forma de ejercicio muy utilizado fue la discursión. El maestro planteaba y al final resolvía la cuestión. Por ejemplo la Summa Teológica de Santo Tomás de Aquino, está construida a base de una serie de artículos. En cada artículo los argumentos en pro y en contra se ordenan en forma de silogismos.

⁶⁵ Isidoro de Sevilla (1995). Op. cit. pp. 93-94. Autores paganos que probablemente se encontraban en las bibliotecas medievales, se encuentran según Manuel Díaz Díaz: Salustio, Lucrecio, Virgilio y Marcial. Posteriormente, se encuentra a Claudiano, Estacio y de segunda mano Juvenal y Lucano, Plinio el Viejo, Marciano Capela y Fulgencio junto con Solino y Séneca. Entre los autores cristianos: Tertuliano, Cipriano, Hilario, Ambrosio, Agustín, Jerónimo, Sulpicio Severo, León Magno, Genadio de Mrsella, Gregorio Magno, historiadores como Eutropio, Orosio, Hidacio, poetas como Juvenco, Prudencio, Sedulio, Draconcio, Ausonio y Venancio Fortunato. Boecio como científico, Casiodoro, Casiano, Orígenes, Eusebio de Cesárea, Juan Crisóstomo o Evagrio Póntico. Tampoco faltaron en ciertas bibliotecas obras de Hipócrates, Oribasio o Rufo. Gramáticos como Donato, Sacerdos, Audax, Caper, Probo, y Prisciano.

⁶⁶ Ibid. p. 549.

⁶⁷ Ibid. p. 231.

⁶⁸ Ibid. p. 233.

⁶⁹ Ibid. 405.

⁷⁰ Ibid. pp. 405-407.

⁷¹ Ibid. p. 407.

⁷² Ibid. p. 409

⁷³ Ibid. p. 409.

⁷⁴ Ibid. p. 411.

⁷⁵ Ibid. p. 413.

⁷⁶ Ibid. p. 417.

⁷⁷ Ibid. pp. 417-419

⁷⁸ Ibid. 423.

⁷⁹ Ibid. p. 425

